

LA RECUPERACIÓN ECONÓMICA DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE DE COVID-19 EN 3 GRÁFICOS

Foro Económico Mundial

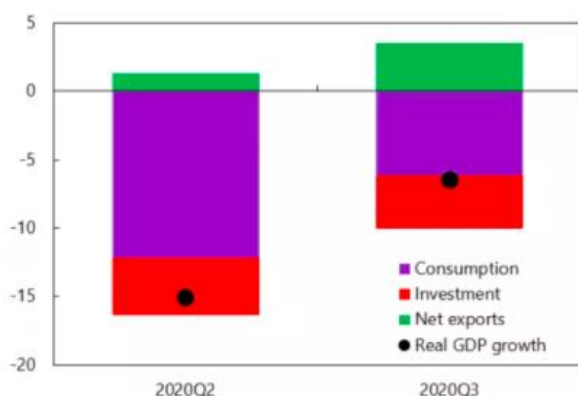
Escrito por: Alejandro Werner¹, Anna Ivanova, Takuji Komatsuzaki²

Puede consultar la versión original [aquí](#)

- Las economías de América Latina y el Caribe han logrado recuperarse de la devastación económica inicial de COVID-19.
- Pero una pandemia resurgente amenaza una recuperación ya desigual y unos elevados costes sociales y humanos.
- El FMI mejoró su pronóstico para 2020 de crecimiento real del PIB para la región de -8,1 a -7,4%.

Strong exports

Consumption and investment remained low in largest economies.
(percent; change since 2019Q4 for Brazil, Chile, Colombia, Mexico and Peru)



Sources: Haver Analytics; IMF, World Economic Outlook database; national authorities; and IMF staff calculations.
Note: Purchasing power parity GDP-weighted average. Investment includes inventories and statistical discrepancies.

INTERNATIONAL MONETARY FUND

Las exportaciones de la región se han recuperado bien.

Imagen: FMI

Las economías de América Latina y el Caribe lograron recuperarse de la devastación económica inicial de COVID-19 de principios de 2020. Pero el resurgimiento de la pandemia hacia fines de año amenaza con frustrar una recuperación desigual y aumentar los elevados costos sociales y humanos.

Después de la fuerte contracción del segundo trimestre del año pasado, la vigorosa recuperación del tercer trimestre superó las expectativas en algunas economías más grandes, como Brasil, Perú y Argentina. La manufactura se recuperó más rápido que los servicios. Las exportaciones netas se han recuperado a los niveles anteriores a la crisis, mientras que el consumo y la inversión están rezagados.

¹ Director del Departamento del Hemisferio Occidental, Fondo Monetario Internacional

² Economista principal, División de Estudios Regionales del Departamento del Hemisferio Occidental del FMI

Los primeros indicadores, como la producción industrial y las ventas minoristas, apuntaban a un regreso continuo en el último trimestre de 2020, impulsado por un estímulo fiscal considerable, las condiciones financieras globales favorables y la resistencia y adaptación de los agentes económicos a la nueva realidad. El FMI mejoró su pronóstico para 2020 para la región de -8,1 a -7,4 por ciento.

Uneven growth
Recovery expected for 2021, but risks remain.
(real GDP growth, percent)

	2019	Est. 2020	Projections	
			2021	2022
Latin America and the Caribbean	0.2	-7.4	4.1	2.9
South America ¹	-0.1	-7.1	4.1	2.9
C. America, Panama, D. Republic	3.2	-6.0	3.5	4.1
Caribbean				
Tourism dependent ²	0.2	-9.8	2.4	4.4
Commodity exporters ³	0.2	-0.2	4.0	11.4
Argentina	-2.1	-10.4	4.5	2.7
Brazil	1.4	-4.5	3.6	2.6
Chile	1.1	-6.3	5.8	3.5
Colombia	3.3	-7.9	4.6	3.7
Mexico	-0.1	-8.5	4.3	2.5
Peru	2.2	-12.0	9.0	5.2

Sources: IMF, World Economic Outlook database; and IMF staff calculations.
Note: Regional aggregates are purchasing-power-parity GDP-weighted averages.
1 Excludes Guyana and Suriname.
2 Antigua and Barbuda, Aruba, The Bahamas, Barbados, Belize, Dominica, Grenada, Haiti, Jamaica, St. Kitts and Nevis, St. Lucia, and St. Vincent and the Grenadines.
3 Guyana, Suriname, and Trinidad and Tobago.

INTERNATIONAL MONETARY FUND

La región se recupera a diferentes velocidades. Imagen: FMI

La pandemia vuelve a rugir

Sin embargo, esta recuperación ya desigual se ha visto amenazada por el reciente resurgimiento de la pandemia y la reintroducción de medidas de contención más estrictas en algunos países, así como por los efectos secundarios de la desaceleración de la economía mundial. Los casos nuevos y las muertes han aumentado en los últimos dos meses en América del Sur y Central, aunque hay signos de estabilización más recientemente. La capacidad hospitalaria se ha ampliado en muchos países y la capacidad de prueba sigue siendo baja en comparación con las economías avanzadas y otras economías emergentes, a pesar de algunas mejoras desde agosto.

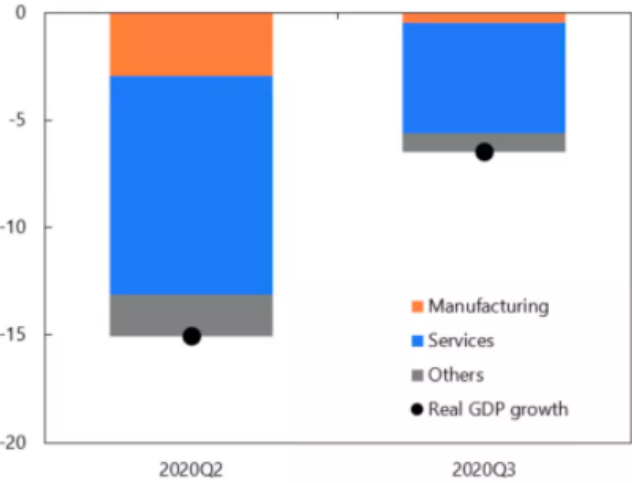
A pesar de este resurgimiento, revisamos al alza nuestro pronóstico de crecimiento regional para 2021 a 4.1 por ciento (desde 3.6 por ciento en octubre), con base en el desempeño más fuerte de lo esperado en 2020, una expectativa de expandir los esfuerzos de vacunación, mejores perspectivas de crecimiento para los Estados Unidos y mayores precios de algunos productos básicos. Se espera que el crecimiento se acelere a finales de año.

Riesgos para la recuperación

Los costos sociales y humanos de la pandemia han sido inmensos y arrojan una gran sombra sobre este pronóstico. Se estima que más de 16 millones de personas han caído en la pobreza. El empleo permanece por debajo de los niveles previos a la crisis y es probable que la desigualdad haya aumentado en la mayoría de los países. Más de 18 millones de personas se han infectado y medio millón ha muerto.

La imposibilidad de contener nuevas infecciones, la imposición de nuevos bloqueos y el consiguiente cambio en el comportamiento de las personas afectarían al crecimiento. Un repunte más débil en los mercados laborales causaría un daño social más permanente. Un cambio repentino en el sentimiento de los inversores internacionales presionaría a los países con vulnerabilidades fiscales y externas. Por el lado positivo, el éxito en la vacunación y la contención de la pandemia, con lo que la mayoría de los países están firmemente comprometidos, así como el apoyo fiscal adicional crearían las condiciones para una recuperación más rápida.

Slowdown in services
 Tourism among activities hit hardest by pandemic.
 (percent; change since 2019Q4 for Brazil, Chile, Colombia, Mexico and Peru)

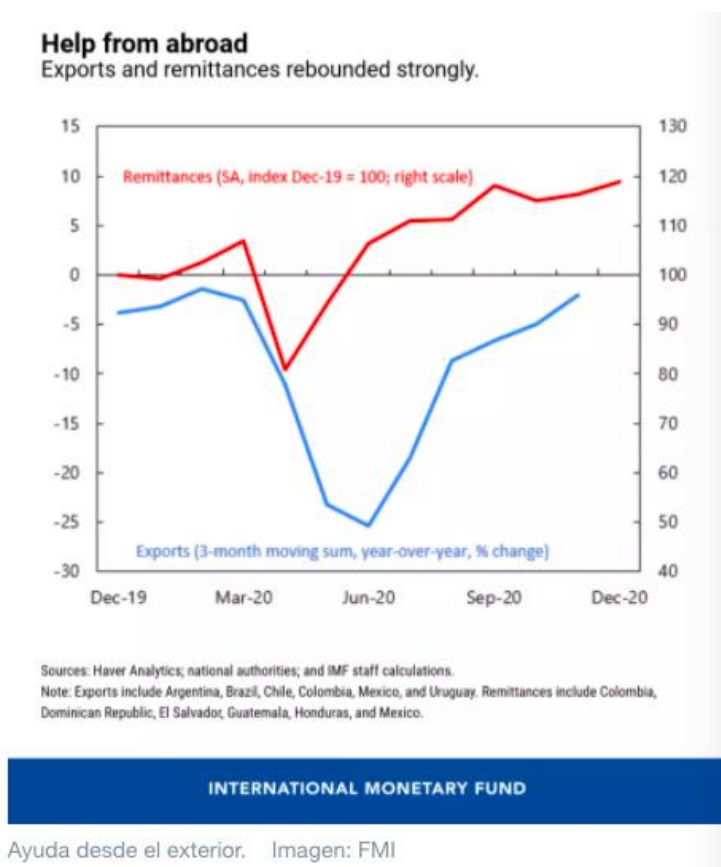


Sources: Haver Analytics; national authorities; and IMF staff calculations.
 Note: LAS is purchasing-power-parity GDP-weighted average. Services sector includes taxes, import duties, and statistical discrepancies.

Recuperación de varias velocidades

El pronóstico agregado enmascara importantes diferencias entre países. Si bien el crecimiento de este año en Brasil, México, Chile, Colombia y Perú se revisó al alza, se redujo para el Caribe, de 4 a 2,4 por ciento, porque la reanudación de la actividad vital de viajes y turismo ha sido mucho más lenta de lo anticipado.

Centroamérica se ha visto respaldada por fuertes remesas, el aumento de los precios de los alimentos y un apoyo político eficaz. América Central y el Caribe enfrentan el riesgo adicional de desastres naturales, como lo demuestra la devastación de los huracanes Eta e Iota en noviembre pasado.



Sin embargo, todavía queda un largo camino por recorrer para la recuperación total. Pronosticamos que la región volverá a sus niveles de producción anteriores a la pandemia solo en 2023 y al PIB per cápita en 2025, más tarde que en otras partes del mundo. La crisis tuvo un impacto desproporcionadamente grande en el empleo y las pérdidas se concentraron entre las mujeres, los trabajadores jóvenes, informales y menos educados, con consecuencias para los indicadores sociales.

Cómo encontrar el espacio

Dadas todas las incertidumbres, la primera prioridad de los países debe ser garantizar recursos adecuados para los sistemas de atención de la salud, incluidas la vacunación y las pruebas. Y segundo, seguir apoyando a los sectores vulnerables más afectados por la pandemia y cimentando la incierta recuperación. Eliminar demasiado apoyo fiscal demasiado pronto pondría en peligro estos objetivos. Los países con espacio en su presupuesto para un mayor gasto deberían continuar

brindando apoyo a sus economías y al mismo tiempo hacerlo más focalizado, un esfuerzo que ciertamente aceleraría la recuperación. Los países con capacidad de gasto limitada deben priorizar la salud y el apoyo a los hogares.

Los países pueden encontrar espacio para un mayor gasto en presupuestos limitados si pueden demostrar su compromiso con políticas fiscales creíbles y sostenibles a mediano plazo una vez que la pandemia haya terminado. El entorno actual de tasas de interés bajas sugiere que este “espacio fiscal” podría haber sido subestimado, particularmente en las grandes economías, donde los gastos por intereses se encuentran en niveles bajos a pesar de los fuertes aumentos de la deuda como porcentaje del PIB.

La política fiscal debería seguir apoyándose en una política monetaria expansiva en los países donde las expectativas de inflación están bien ancladas. Las políticas del sector financiero deben seguir facilitando el apoyo de liquidez al sector empresarial, con el objetivo de hacerlo más específico sin comprometer la estabilidad financiera.

La pandemia afectó con más fuerza a América Latina y el Caribe debido a sus muchas fragilidades estructurales inherentes (por ejemplo, más personas que trabajan en sectores que requieren proximidad y menos en los que el teletrabajo es factible). La región ha pagado un alto precio en términos de infecciones y muertes en relación con su población. El FMI ha estado apoyando a América Latina y el Caribe con asesoramiento sobre políticas, asistencia técnica y financiamiento, proporcionando más de \$ 66 mil millones a 21 países, incluidas líneas de contingencia. Esto equivale a más de dos tercios del apoyo de liquidez de emergencia que el FMI ofreció a nivel mundial. Y estamos dispuestos a hacer más.